

## **Agosto 14**

### **Baruc lee el rollo en el templo**

#### **Jr. 36.1-10**

1 Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:2 «Toma un rollo en blanco y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel, contra Judá y contra todas las naciones, desde el día en que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy.3 Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles para que se arrepienta cada uno de su mal camino. Entonces yo perdonaré su maldad y su pecado».4 Llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y escribió Baruc en un rollo en blanco, dictadas por Jeremías, todas las palabras que Jehová le había hablado.5 Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: «A mí se me ha prohibido entrar en la casa de Jehová.6 Entra tú, pues, y de este rollo que escribiste dictado por mí, lee las palabras de Jehová a los oídos del pueblo en la casa de Jehová, el día del ayuno. Y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades.7 Quizá llegue la oración de ellos a la presencia de Jehová, y se vuelva cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo».8 Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó el profeta Jeremías, leyendo del libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová.9 Aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que en la presencia de Jehová promulgaron ayuno a todo el pueblo de Jerusalén y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a Jerusalén.10 Y Baruc leyó del libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová, en el aposento de Gemarías hijo de Safán, escriba, en el atrio de arriba, a la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová, a oídos del pueblo.

### **Baruc lee el rollo ante los altos funcionarios**

#### **Jr. 36.11-19**

11 Micaías hijo de Gemarías hijo de Safán, habiendo oído del libro todas las palabras de Jehová,12 descendió a la casa del rey, al aposento del secretario, y encontró que todos los jefes estaban allí sentados: Elisama, el secretario, Delaía hijo de Semaías, Elnatán hijo de Acbor, Gemarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Ananías, y todos los demás jefes.13 Y les contó Micaías todas las palabras que había oído cuando Baruc leyó del libro a oídos del pueblo.14 Entonces enviaron todos los jefes a Jehudí hijo de Netanías hijo de Selemías, hijo de Cusi, a decirle a Baruc: «Toma el rollo en el que leíste a oídos del pueblo, y ven». Y Baruc hijo de Nerías tomó el rollo en su mano y fue a ellos.15 Le dijeron: «Siéntate ahora y léenoslo a nosotros». Y Baruc se lo leyó.16 Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado a su compañero, y dijeron a Baruc: «¡Sin duda, le contaremos al rey todas estas palabras!».17 Preguntaron luego a Baruc, diciendo:—Cuéntanos ahora cómo escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras.18 Baruc les dijo:—Él me dictaba en voz alta todas estas palabras y yo las escribía con tinta en el libro.19 Entonces dijeron los príncipes a Baruc:—Vete, y escondeos tú y Jeremías, y que nadie sepa dónde estáis.

### **El rey Joacim quema el rollo**

#### **Jr. 36.20-26**

20 Entraron luego a donde estaba el rey, al atrio, habiendo depositado el rollo en el aposento de Elisama, el secretario; y contaron a oídos del rey todas estas palabras.21 Envió el rey a Jehudí a que

tomara el rollo, y él lo tomó del aposento de Elisama, el secretario. Y leyó Jehudí del rollo a oídos del rey y a oídos de todos los jefes que se hallaban junto al rey.<sup>22</sup> Estaba entonces el rey en la casa de invierno, en el mes noveno, y había un brasero encendido delante de él.<sup>23</sup> Y cuando Jehudí había leído tres o cuatro planas, el rey las rasgaba con un cortaplumas de escriba y las arrojaba al fuego que había en el brasero. Así hasta que todo el rollo se consumió en el fuego del brasero.<sup>24</sup> No tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos, ni el rey ni ninguno de sus siervos que oyeron todas estas palabras.<sup>25</sup> Y aunque Elnatán, Delaía y Gemarías rogaron al rey que no quemara aquel rollo, no los quiso escuchar.<sup>26</sup> También mandó el rey a Jerameel hijo de Hamelec, a Seraías hijo de Azriel y a Selemías hijo de Abdeel, que apresaran a Baruc, el escriba, y al profeta Jeremías. Pero Jehová los escondió.

### **Jeremías dicta otro rollo**

#### **Jr. 36.27-32**

<sup>27</sup> Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras escritas por Baruc al dictado de Jeremías, vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:<sup>28</sup> «Vuelve a tomar otro rollo y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá.<sup>29</sup> Y dirás a Joacim, rey de Judá: “Así ha dicho Jehová: Tú quemaste este rollo, diciendo: ‘¿Por qué escribiste en él que de cierto vendrá el rey de Babilonia, y que destruirá esta tierra y hará que no queden en ella ni hombres ni animales?’”.<sup>30</sup> Por tanto, esto ha dicho Jehová acerca de Joacim, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche.<sup>31</sup> Castigaré su maldad en él, en su descendencia y en sus siervos. Traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los hombres de Judá, todo el mal que les he anunciado y que no quisieron escuchar”».

<sup>32</sup> Tomó, pues, Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías, escriba; y escribió en él, dictadas por Jeremías, todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim, rey de Judá. Y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

### **Mensaje a Baruc**

#### **Jr. 45.1-5**

<sup>1</sup> La palabra que habló el profeta Jeremías a Baruc hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras dictadas por Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:<sup>2</sup> «Así te ha dicho Jehová, Dios de Israel, a ti, Baruc:<sup>3</sup> “Tú dijiste: ‘¡Ay de mí ahora!, porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor. Fatigado estoy de gemir, y no he hallado descanso’”.<sup>4</sup> Le dirás: “Así ha dicho Jehová: Yo destruyo a los que edificué y arranco a los que planté, esto es, a toda esta tierra,<sup>5</sup> ¿y tú buscas para ti grandezas? ¡No las busques!, porque he aquí que yo traigo mal sobre todo ser viviente, ha dicho Jehová; pero a ti te daré la vida por botín en cualquier lugar adonde vayas”».

### **Nabucodonosor invade a Judá y Joacim le paga tributos**

#### **2 R. 24.1**

<sup>1</sup> En su tiempo, Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió en campaña, y Joacim se convirtió en su siervo por tres años, pero luego volvió a rebelarse contra él.

### **Joacim y Judá son atacados por otros pueblos**

#### **2 R. 24.2-4**

<sup>2</sup> Jehová envió contra Joacim fuerzas de caldeos, de sirios, de moabitas y de amonitas. Las envió contra Judá para que la destruyeran, conforme a la palabra que Jehová había anunciado por medio de

sus siervos, los profetas.<sup>3</sup> Ciertamente vino esto contra Judá por mandato de Jehová, para apartarla de su presencia, por todos los pecados cometidos por Manasés y<sup>4</sup> también por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente. Por tanto, Jehová no quiso perdonar.

### **Tristeza del Señor por la suerte de su pueblo**

#### **Jr. 12.7-13**

7 »He abandonado mi casa,  
he desamparado mi heredad,  
he entregado en mano de sus enemigos  
lo que amaba mi alma.  
8 Mi heredad fue para mí  
como un león en la selva;  
contra mí lanzó su rugido,  
y por eso la aborrecí.  
9 Es mi heredad para mí  
como un ave de rapiña de muchos colores.  
¿No están contra ella aves de rapiña rodeándola?  
¡Venid, reuníos, vosotras todas las fieras del campo,  
venid a devorarla!  
10 Muchos pastores han destruido mi viña,  
han pisoteado mi heredad,  
han convertido en desierto y soledad  
mi heredad preciosa.  
11 Fue convertida en asolamiento;  
desolada, lloró sobre mí.  
Toda la tierra quedó asolada,  
y no hubo nadie que reflexionara.  
12 Sobre todas las alturas del desierto  
vinieron destructores,  
porque la espada de Jehová  
devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro;  
no habrá paz para nadie.  
13 Sembraron trigo y cosecharon espinos;  
se esforzaron, mas nada aprovecharon.  
Se avergonzarán de sus frutos,  
a causa de la ardiente ira de Jehová».

### **Promesas del Señor a los pueblos vecinos de Israel**

#### **Jr. 12.14-17**

14 Así ha dicho Jehová: «En cuanto a mis malos vecinos, que tocan la heredad que hice poseer a mi pueblo Israel, yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.<sup>15</sup> Pero después que los haya arrancado, volveré y tendré misericordia de ellos, y los haré volver cada uno a su heredad y cada cual a su tierra.<sup>16</sup> Y si con diligencia aprenden los caminos de mi pueblo, para jurar en mi nombre, diciendo: “¡Vive Jehová!””, así como ellos enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, también ellos serán prosperados en medio de mi pueblo.<sup>17</sup> Pero si no escuchan, arrancaré esa nación, sacándola de raíz y destruyéndola», dice Jehová.

## **Profecía sobre Damasco**

### **Jr. 49.23-27**

23 Acerca de Damasco.

«Hamat y Arfad se avergonzaron  
porque oyeron malas noticias;  
se derritieron en aguas de ansiedad, ¡no logran sosegar!»

24 Damasco se desmayó, se dispuso a huir,  
le tomó temblor y angustia,  
y se apoderaron de él dolores  
como de una mujer que está de parto.

25 ¡Cómo abandonan la ciudad tan alabada,  
la ciudad de mi gozo!

26 Por tanto, sus jóvenes caerán en las plazas,  
y todos los hombres de guerra morirán en aquel día,  
dice Jehová de los ejércitos.

27 En el muro de Damasco prenderé yo un fuego  
que consumirá las casas de Ben-adad».

## **Profecía sobre Cedar y Azor**

### **Jr. 49.28-33**

28 Acerca de Cedar y de los reinos de Hazor, asolados por Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así ha dicho Jehová:

«Levantaos, subid contra Cedar  
y destruid a los hijos del oriente.

29 Sus tiendas y sus ganados tomarán.

Sus cortinas, todos sus utensilios  
y sus camellos tomarán para sí,  
y gritarán contra ellos: “¡Hay terror por todas partes!”.

30 ¡Huid, marchaos muy lejos, habitad en lugares profundos,  
moradores de Hazor!,  
dice Jehová;

porque Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
tomó consejo contra vosotros y contra vosotros ha preparado un plan.

31 ¡Levantaos, subid contra una nación pacífica  
que vive confiadamente,  
dice Jehová,

que ni tiene puertas ni cerrojos,  
que vive solitaria!

32 Sus camellos serán por botín  
y la multitud de sus ganados por despojo.

Los esparciré a todos los vientos,  
dispersados hasta el último rincón;  
de todos lados les traeré su ruina,  
dice Jehová.

33 Hazor será guarida de chacales,  
quedará desolada para siempre.  
Nadie morará allí;

ningún ser humano habitará en ella».

### **Obediencia de los recabitas**

#### **Jr. 35.1-19**

1 Palabra de Jehová que vino a Jeremías en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:2 «Ve a casa de los recabitas, habla con ellos e introdúcelos en la casa de Jehová, en uno de los aposentos, y dales a beber vino».

3 Tomé entonces a Jaazanías hijo de Jeremías hijo de Habasinías, a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la familia de los recabitas,4 y los llevé a la casa de Jehová, al aposento de los hijos de Hanán hijo de Igdalías, hombre de Dios, el cual estaba junto al aposento de los jefes, que estaba sobre el aposento de Maasías hijo de Salum, guarda de la puerta.5 Puse delante de los hijos de la familia de los recabitas tazas y copas llenas de vino, y les dije: «Bebed vino».6 Pero ellos dijeron: «No beberemos vino, porque Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, nos ordenó diciendo: “No beberéis jamás vino, vosotros ni vuestros hijos.7 No edificaréis casa y no sembraréis sementera ni plantaréis viña ni la retendréis, sino que habitaréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la faz de la tierra donde vosotros habitáis”.8 Y nosotros hemos obedecido a la voz de nuestro padre Jonadab hijo de Recab en todas las cosas que nos mandó: no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros ni nuestras mujeres ni nuestros hijos ni nuestras hijas;9 y no edificar casas para nuestra habitación, ni tener viña ni heredad ni sementera.10 Habitamos, pues, en tiendas, y hemos obedecido y hecho conforme a todas las cosas que nos mandó Jonadab, nuestro padre.11 Sucedió, no obstante, que cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió a la tierra, dijimos: “Venid, ocultémonos en Jerusalén de la presencia del ejército de los caldeos y de la presencia del ejército de los de Siria”, y en Jerusalén nos quedamos».

12 Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:13 «Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis a obedecer mis palabras? dice Jehová.14 Fue firme la palabra de Jonadab hijo de Recab, el cual mandó a sus hijos que no bebieran vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer al mandamiento de su padre. En cambio, yo os he hablado desde el principio y sin cesar, y no me habéis escuchado.15 Envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde el principio y sin cesar, para deciros: Volveos ahora cada uno de vuestro mal camino, enmendad vuestras obras y no vayáis tras dioses extraños para servirlos, y viviréis en la tierra que os di a vosotros y a vuestros padres; pero no inclinasteis vuestro oído ni me escuchasteis.16 Ciertamente los hijos de Jonadab hijo de Recab tuvieron por firme el mandamiento que les dio su padre; pero este pueblo no me ha obedecido.17 Por tanto, así ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Yo traeré sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todo el mal que contra ellos he hablado, porque les hablé y no escucharon, los llamé y no han respondido».

18 Dijo, pues, Jeremías a la familia de los recabitas: «Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: “Por cuanto obedecisteis al mandamiento de Jonadab, vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos e hicisteis conforme a todas las cosas que él os mandó,19 por eso, no faltará de Jonadab hijo de Recab, un descendiente que esté en mi presencia todos los días”». Así lo ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel.

### **Joacim es llevado cautivo a Babilonia**

#### **2 Cr. 36.6,7**

6 Subió contra él Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo llevó a Babilonia atado con cadenas.7 También llevó Nabucodonosor a Babilonia parte de los utensilios de la casa de Jehová, y los puso en su templo en Babilonia.

## **Daniel y sus compañeros son llevados cautivos junto con Joacim**

### **Dn. 1.1-5**

1 En el tercer año del reinado de Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén, y la sitió.<sup>2</sup> El Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios.<sup>3</sup> Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajera de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes,<sup>4</sup> muchachos en quienes no hubiera tacha alguna, de buen parecer, instruidos en toda sabiduría, sabios en ciencia, de buen entendimiento e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñara las letras y la lengua de los caldeos.<sup>5</sup> Y les señaló el rey una porción diaria de la comida del rey y del vino que él bebía; y que los educara durante tres años, para que al fin de ellos se presentaran delante del rey.

## **Daniel y sus compañeros en el palacio del rey**

### **Dn. 1.6-21**

<sup>6</sup> Entre ellos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá.<sup>7</sup> A estos el jefe de los eunucos puso nombres: a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abednego.

<sup>8</sup> Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse.<sup>9</sup> Puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos;<sup>10</sup> y el jefe de los eunucos dijo a Daniel:

—Temo a mi señor el rey, que asignó vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, haréis que el rey me condene a muerte.

<sup>11</sup> Entonces dijo Daniel a Melsar, a quien el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

<sup>12</sup> —Te ruego que hagas la prueba con tus siervos durante diez días: que nos den legumbres para comer y agua para beber.<sup>13</sup> Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la porción de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas.

<sup>14</sup> Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos durante diez días.<sup>15</sup> Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.<sup>16</sup> Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

<sup>17</sup> A estos cuatro muchachos, Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.<sup>18</sup> Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los llevaran, el jefe de los eunucos los llevó delante de Nabucodonosor.<sup>19</sup> El rey habló con ellos, y no se hallaron entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, permanecieron al servicio del rey.<sup>20</sup> En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.<sup>21</sup> Así continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.